ISSN 2953-4399
Documento de trabajo N° 5

LA INCLUSIÓN FINANCIERA POR VÍA DEL CRÉDITO SOSTENIBLE

Impacto multidimensional de la Línea Inclusión (2022-2024)

Provincia Microcréditos
una empresa de Banco Provincia

Provincia Microcréditos
una empresa de Banco Provincia

LA INCLUSIÓN FINANCIERA POR VÍA DEL CRÉDITO SOSTENIBLE

Impacto multidimensional de la Línea Inclusión (2022-2024)

ISSN 2953 – 4399

Serie Documentos de Trabajo de Provincia Microcréditos

Provincia Microcréditos

San Martín 108, Piso 14, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

investigacion@provinciamicrocreditos.com

Julio 2025

Autoridades

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires
Axel Kicillof

Presidente del Banco Provincia
Juan Cuattromo

Presidente de Provincia Microcréditos
Alejandro Formento

Vicepresidente de Provincia Microcréditos
Emiliano Bisaro

Director Ejecutivo de Provincia Microcréditos
Leandro Ottone

Índice

1.- Introducción 4

2.- La inclusión financiera en el sistema financiero argentino 5

2.1.- Primera experiencia de crédito digital 8

3.- La línea Inclusión en Provincia Microcréditos 11

3.1.- Orígenes de una política pública 11

3.2.- Resultados generales e impactos multidimensionales 13

4.- Conclusiones 26

5.- Referencias 28

1.- Introducción

Uno de los principales desafíos que se presentan para cualquier entidad del sistema financiero se refiere a la instancia de considerar una solicitud de crédito por parte de una persona sin antecedentes en dicho sistema. Por lo general, las instituciones desarrollan estrategias de estimación de escenarios de riesgo de mora o riesgo de no pago, pero éstas se basan en información, tales como el historial crediticio, la existencia de un empleo, la formalidad o informalidad de éste, entre otras variables.

Como resultado, una persona sin historial crediticio tendrá, con frecuencia, una oferta de crédito reducida, y en función del comportamiento durante el plazo de ese préstamo, a partir de transcurridos dos meses desde el otorgamiento, ya contará con registros en su historial, información que es recopilada y puesta a disposición por parte del Banco Central de la República Argentina.

Sin embargo, la primera experiencia resulta crucial para el desarrollo de un vínculo sostenible con una entidad de crédito. Y en este punto, como se ha explorado inicialmente en otra investigación (Provincia Microcréditos, 2024), las características o atributos del crédito tienen una relación directa con el resultado exitoso o fallido del vínculo crediticio. Aquellas entidades con menores plazos y mayores costos financieros tienen los registros de mora más elevados del sistema financiero. En otras palabras, este devenir del primer financiamiento depende de que la decisión de otorgamiento del crédito sea realizada de manera responsable, por parte de la institución, y sostenible, por parte de la persona financiada. Pero ¿qué sucede si existen instituciones que siempre dicen que sí, que la variable de ajuste nunca es la concreción del otorgamiento sino su costo?

En paralelo, la presente investigación se propone evaluar de forma multidimensional una línea de crédito creada por parte de Provincia Microcréditos durante 2021, la Línea Inclusión, diseñada precisamente para personas pertenecientes al sector del trabajo independiente sin antecedentes en el sistema financiero argentino. La misma estuvo vigente hasta el mes de diciembre de 2024,

y tuvo valiosos resultados en términos de paridad de género, rango etario, aprendizaje de la herramienta financiera y registro de las unidades productivas.

El presente documento se compone de la siguiente manera. Además de esta introducción, se plantea una segunda sección, donde se discute el contexto del sistema financiero en relación con el otorgamiento de préstamos a personas sin historial crediticio. Posteriormente, se presenta el diseño y resultados multidimensionales de la experiencia de la Línea Inclusión en Provincia Microcréditos. Finalmente, se incluyen las conclusiones y comentarios finales.

2.- La inclusión financiera en el sistema financiero argentino

Como fuera discutido en el Provincia Microcréditos (2024), desde hace ya algunos años las personas mayores de 18 años cuentan con una cobertura casi universal de cuentas bancarias (CBU) o cuentas de pago (CVU , alcanzando niveles cercanos a la universalidad en términos de bancarización. En este contexto, el verdadero desafío de la inclusión financiera ya no radica en el acceso a cuentas sino en el acceso al crédito. No obstante, resulta necesario caracterizar con mayor precisión a este concepto, y hacia ello avanzamos al decir que, en realidad, lo que hoy está en juego no es sólo el acceso al crédito, sino el acceso a crédito sostenible.

Desde hace menos de diez años, las restricciones al crédito han sido reducidas, y hasta prácticamente eliminadas. En algunas entidades, las nuevas estrategias de otorgamiento de crédito ponen como variable de ajuste a otros atributos de los créditos y no a la condición de posibilidad de su otorgamiento. Una porción significativa de este impulso en el otorgamiento de créditos de acuerdo con esta metodología fue realizada por parte de instituciones no bancarias de tecnología financiera (FinTech), fenómeno que ha sido caracterizado como positivo en términos de inclusión financiera en numerosas oportunidades (Mishchenko, 2024).

La fundación en 2017 de la primera Cámara de empresas FinTech se realizó con 13 entidades, para contar en la actualidad con más de 340. Asimismo, en la Argentina

operan, entre entidades locales y extranjeras, 484 empresas (Finnovista, 2024) y 34 de éstas tienen como actividad principal o secundaria el otorgamiento de préstamos a personas físicas y jurídicas, de modo que figuran en los registros del Banco Central. Lo propio se verifica en los informes del sector (Coelsa, 2025), que dan cuenta de 30 millones de personas físicas y jurídicas con cuentas de pago, de los cuales 13 millones tienen o han tenido un saldo activo con al menos una entidad de este grupo, entre marzo de 2023 y febrero de 2025.

Y si bien es cierto que ha habido una contribución significativa en términos de trazabilidad de los flujos de dinero en territorios y sectores históricamente no bancarizados, es importante destacar que los resultados en términos de sostenibilidad del crédito merecen un análisis con mayor profundidad.

Sobre esta transición entre inclusión financiera y endeudamiento en las prácticas de los hogares argentinos se trabaja en Altaytas (2025). Allí, precisamente, se explora por medio de entrevistas enfocadas en el uso de estas herramientas crediticias cómo el acceso inmediato a un crédito digital se encuentra entrelazado con estrategias extra-económicas, particularmente en los segmentos de menor edad, bajo monto y acceso infrecuente a herramientas bancarias. En muchos de estos casos, el endeudamiento no se asocia a una compra de un monto significativo, sino que se encuentra imbricado a compras de consumo cotidianos. En particular, en el segmento joven, en un contexto donde el acceso al crédito aparece más accesible que el ahorro.

El estudio también destaca que la recurrencia en el uso de estas herramientas genera una lógica de refinanciación continua, consolidando así ciclos de endeudamiento difíciles de interrumpir. Esta dinámica se ve reforzada por la disponibilidad constante y automatizada de crédito, la baja exigencia documental y la ausencia de asesoramiento o intervención humana en el proceso, lo que reduce las instancias de evaluación crítica sobre la capacidad de repago. De este modo, el endeudamiento se vuelve una práctica situada, con significados que exceden la lógica financiera tradicional y que requieren ser analizados desde una

perspectiva multidimensional, que combine variables económicas, sociales, culturales y territoriales.

Es por lo que, hablar de crédito sostenible, implica superar una visión puramente cuantitativa del acceso al financiamiento. No se trata solo de que las personas puedan obtener un préstamo, sino de que ese préstamo contribuya a mejorar su bienestar sin comprometer su estabilidad económica futura. Un enfoque de crédito sostenible exige mirar más allá del otorgamiento inicial, e incorporar criterios que garanticen que el préstamo sea acorde a las posibilidades de repago, que tenga un uso productivo, y que fortalezca su integración al sistema financiero formal.

En primer lugar, un crédito es sostenible cuando se otorga en función de una evaluación realista y contextualizada de la capacidad de repago de la persona, considerando no solo sus ingresos actuales, sino también su nivel de gastos, su historial de endeudamiento y la volatilidad de su situación económica. En segundo lugar, la sostenibilidad está ligada al uso del crédito, es decir, a si el financiamiento recibido permite mejorar condiciones estructurales de vida, como la inversión en capital de trabajo (la adquisición de herramientas o la estabilización de ingresos). Cuando el crédito se destina recurrentemente a cubrir consumos básicos, su aporte a la movilidad económica es limitado, y su repetición sistemática puede ser señal de una vulnerabilidad estructural basada en el apalancamiento más que de una integración financiera efectiva.

Finalmente, la sostenibilidad se vincula con los efectos de mediano y largo plazo que ese crédito tiene sobre la relación del individuo con el sistema financiero. Un crédito sostenible debería ampliar las capacidades de planificación, ahorro e inversión, generando confianza en el sistema y habilitando un recorrido ascendente de inclusión financiera. Por el contrario, el acceso a créditos de corto plazo, con alta carga de intereses, poca transparencia en las condiciones y escaso acompañamiento puede perjudicar la calificación crediticia y generar la exclusión futura del sistema formal o desconfianza hacia las instituciones.

Por eso, pensar en inclusión financiera vía crédito sostenible supone construir políticas públicas y estrategias institucionales que prioricen no solo el acceso, sino también la calidad del vínculo que las personas establecen con el crédito. En este marco, entidades como Provincia Microcréditos, con su enfoque personalizado, su orientación social y su estructura de acompañamiento, tienen un rol central frente a una expansión del crédito liderada por entidades con lógicas comerciales más agresivas o indiferentes a la situación financiera de los sectores más vulnerables.

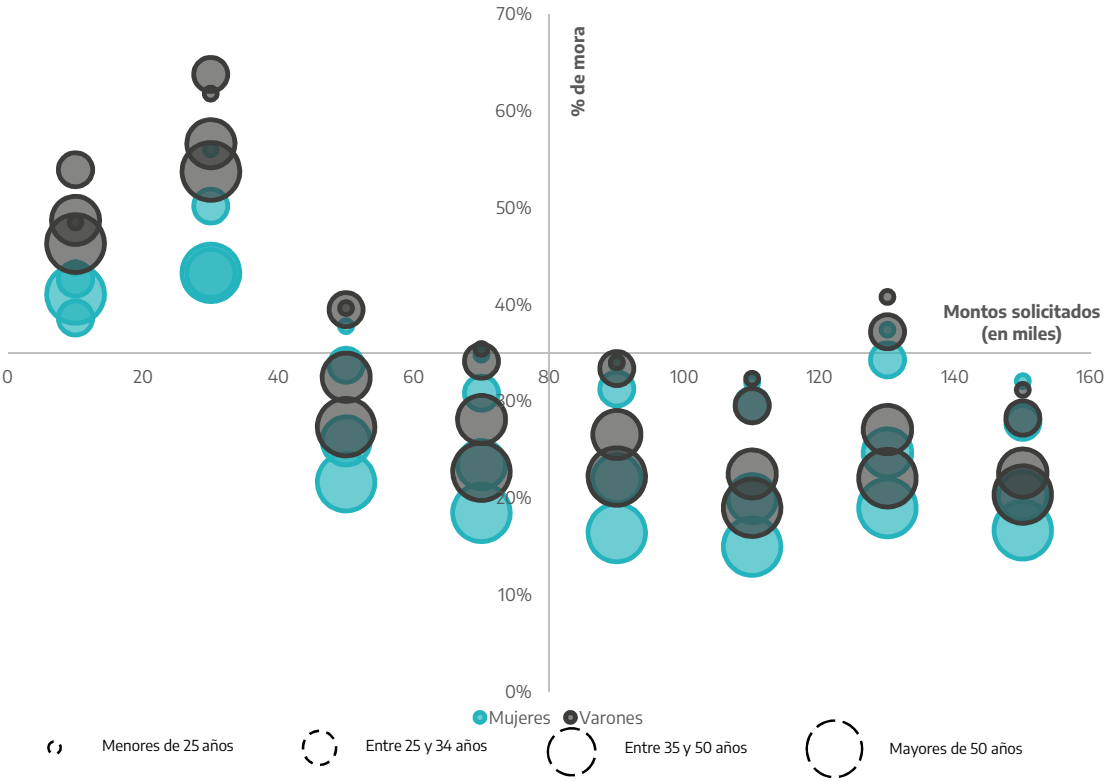
2.1.- Primera experiencia de crédito digital

Un análisis en profundidad de estos vínculos con la dualidad crédito-deuda nos permiten identificar la existencia de un segmento que no logra sostener esta primera vinculación a lo largo del tiempo, en particular aquél asociado a pequeños financiamientos. A continuación, presentaremos una fotografía del mes de junio de 2024[1] de una de las entidades de tecnología financiera más grandes del sistema argentino.

En este gráfico se registran las métricas de mora para personas físicas de varones y mujeres en diferentes rangos etarios, para las cuales este acceso al crédito ha sido la primera experiencia de acceso a un financiamiento y se ha mantenido continua en el tiempo. Particularmente, se resume la condición -a junio de 2024- de 430 mil personas físicas que originalmente accedieron en algún momento previo de entre 2022, 2023 y 2024, a montos de entre mil y 150 mil pesos, a valores de marzo de 2025.

[1] La decisión de presentar los resultados a esta fecha obedece a la determinación informada por el BCRA en la Comunicación "A" 8001 en mayo de 2024. A partir de julio de 2024 se dejan de exponer los casos de personas deudoras con entidades con un saldo inferior a 25 mil pesos.

Gráfico I.- Proporción de mora en varones y mujeres, por rango etario y monto del primer préstamo, en miles de pesos de marzo de 2025



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

En primer lugar, se destaca una relación inversa entre los montos originalmente solicitados y la mora, compatible con una estrategia de préstamo en mayor cantidad a las personas perfiladas como mejores pagadoras. Los montos más reducidos, de entre 10 y 30 mil pesos, se ubican con mayor definición en el cuadrante superior izquierdo, con bajos montos y mora extremadamente elevada. El promedio de mora de ese grupo, incluyendo todos los rangos etarios y tanto varones como mujeres, es del 49.5%, donde se destacan particularmente los varones de menos de 25 años y de entre 25 y 34 años, con niveles de mora de 62% y 64%, respectivamente.

En segundo lugar, se observa que el género es una dimensión que permite separar comportamientos de pago para todos los rangos etarios y todos los niveles de endeudamiento. En todos ellos, se registra una diferencia promedio de 4.5 puntos porcentuales en favor de la mora de las mujeres, pero en determinados segmentos

esto se exacerba hasta superar los 10 puntos porcentuales. Por ejemplo, en los rangos etarios de 25 a 34; 35 a 50 y mayores de 50 años, en montos de entre 10 y 30 mil pesos los registros de mora son 13.6, 13.4 y 10.5 puntos porcentuales más elevados para los varones, respectivamente. Solo con esta entidad se trata de más de 75 mil personas que no logran transitar con éxito la primera experiencia de acceso al crédito, aspecto de alta relevancia para el futuro de cada una de estas personas. Incluso, en los agrupamientos de menor nivel de endeudamiento (cuadrante superior izquierdo), se percibe que todos los registros de mujeres tienen una mora elevada pero inferior a todos los registros de varones, independientemente de su edad.

Complementariamente, en tercer lugar, el rango etario –representado por cuatro diámetros en las marcaciones– y la mora parecen tener otra relación inversa. En los cuatro rangos de edad (menores de 25 años, entre 25 y 34 años, entre 35 y 50 años, y mayores de 50 años), la mora promedio para este segmento es del 39%, 37%, 30% y 27%, respectivamente. En el gráfico se puede verificar que todos los círculos de mayor diámetro se ubican por debajo de los demás, lo que representa un nivel de mora inferior para las personas mayores de 50 años en todos los segmentos de endeudamiento. Como complemento, cabe destacar particularmente los segmentos de menos de 25 años y de entre 25 y 34 años, dos franjas etarias en las cuales se suele tener un primer acceso al sistema financiero por la vía de un financiamiento, a veces por medio de una primera tarjeta de crédito, o también mediante un préstamo digital.

Las billeteras virtuales que ofrecen acceso al crédito usualmente destacan su cualidad de ser los vehículos de construcción de un historial crediticio, y en consecuencia el camino hacia la obtención de un score de crédito, por oposición a la ausencia de tal historial. Sin embargo, la evidencia presentada da cuenta de la existencia de segmentos para los cuales una porción mayoritaria de las personas que obtuvieron un financiamiento –especialmente en varones–, al no poder

pagarlo se encontraron en una situación peor que la de la inexistencia de un historial crediticio: la de un historial negativo[2].

Y si bien el crédito de consumo y el del sector del trabajo independiente se corresponden con segmentaciones diferentes, forma parte del mismo historial crediticio, dado que el financiamiento de este segundo sector se canaliza mayormente en cabeza de las personas físicas que lo lideran. Por ello es indispensable identificar las dos aristas de la misma realidad económica, habida cuenta de las consecuencias en el tiempo en términos del historial, que registra la deuda impaga durante los 23 meses posteriores a la cancelación de un saldo impago. Es por ello que consideramos que la primera experiencia es particularmente relevante. Por este motivo, en la próxima sección se contrastará esta primera experiencia de crédito en el sistema financiero con aquélla promovida por Provincia Microcréditos.

3.- La línea Inclusión en Provincia Microcréditos

3.1.- Orígenes de una política pública

Como comentamos en la introducción, uno de los determinantes de la sostenibilidad de un financiamiento es el costo de éste, así como también los plazos y montos máximos y los criterios de aprobación. Las entidades con un mayor costo financiero total tienen asociada una mora superior (Provincia Microcréditos, 2024). En particular, como se ha visto en la sección anterior, la primera experiencia con el sistema financiero formal es relevante en los rangos etarios más jóvenes.

El sector del trabajo independiente se caracteriza por tener un bajo nivel de formalización, bancarización y financiamiento, y de allí la existencia de Provincia Microcréditos como una puerta de entrada al sistema financiero formal en general y al sistema bancario en particular, donde la visión de la banca pública bonaerense

[2] Sobre la incidencia de un historial negativo en la construcción de scores de crédito, ver Delfau (2020).

es alinear objetivos de financiamiento de la producción con el fortalecimiento del empleo y el desarrollo local (Provincia Microcréditos, 2023).

En esta agenda, en el año 2021 el Banco Central dispuso, a través de la Comunicación "A" 7254, la disminución de exigencia de efectivo mínimo en promedio en pesos, para las entidades financieras que tengan implementadas la apertura remota y presencial de la "Cuenta gratuita universal (CGU)". Lo que, en otras palabras, implica la posibilidad de generar un estímulo al crédito para personas humanas, micro, pequeñas y medianas empresas que no estuvieran informadas por la central de deudores del Banco Central de la República Argentina.

Esta nueva reglamentación fue adoptada por Provincia Microcréditos como la creación de la Línea Inclusión a lo largo del resto de 2021, con un subsidio de tasa correspondiente a aquella reducción del costo operativo para el Banco de la Provincia de Buenos Aires. En palabras del presidente de la institución:

> *"Con el lanzamiento de esta nueva línea promovida por el Banco Central, desde Provincia Microcréditos vamos a ofrecer a las trabajadoras y trabajadores independientes de la Provincia de Buenos Aires que nunca pudieron acceder al financiamiento formal, un instrumento crediticio blando y accesible; ofreciendo una tasa nominal anual del 43% para personas sin registro previo en el sistema financiero, vamos a permitir la consolidación y fortalecimiento de emprendimientos productivos y comerciales en el proceso de inclusión financiera que necesita el sector".*

A través de esta Línea se propone promover el desarrollo económico de trabajadoras y trabajadores independientes de la Provincia de Buenos Aires que no han podido acceder al sistema financiero formal, facilitando su inserción y fortaleciendo sus capacidades productivas, mediante un acceso inclusivo al financiamiento. Este objetivo general puede desagregarse en los siguientes objetivos específicos:

- Ampliar el acceso al crédito para trabajadoras y trabajadores sin historial financiero, ofreciendo tasas preferenciales y condiciones flexibles que les permitan consolidar y expandir sus actividades.
- Fomentar la inclusión financiera de este sector promoviendo la bancarización y el desarrollo de un historial crediticio que facilite su integración al sistema financiero formal.
- Apoyar y promover especialmente el crecimiento de emprendimientos liderados por mujeres y personas del segmento menor a los 40 años, que en esta línea específica son mayoría.

Además, desde la perspectiva de género, y en especial las mujeres jóvenes, acceden a condiciones de financiamiento menos favorables, debido a que tienen más dificultad de contar con historial crediticio producto de la inserción desigual en el mercado laboral. Todas estas políticas y estrategias amplían el rol de la institución más allá de las necesidades financieras, contribuyendo a mejorar integralmente la comunidad y avanzar hacia una sociedad más justa.

En otras palabras, lograr que la primera experiencia con el sistema financiero no sea la última.

3.2.- Resultados generales e impactos multidimensionales

A lo largo de tres años, entre enero de 2022 y diciembre de 2024, esta línea logró incluir financieramente por la vía del crédito sostenible a más de 11 mil unidades productivas, principalmente en el segmento de personas de menos de 35 años (40% de la colocación, una participación 13 puntos porcentuales superior al resto de las líneas). De manera mayoritaria, se trató de personas sin antecedentes en el sistema financiero formal, aunque la normativa tuvo ajustes luego de mediados de 2023, y se comenzó a aceptar también a personas que no tuvieran saldos activos ciertos meses antes de un posible otorgamiento, aun cuando pudieran haberlo tenido en un pasado anterior, a modo de revinculación con el sistema financiero formal.

Entre 2022 y 2024, la Línea Inclusión otorgó 11.054 créditos por un total de 44.6 mil millones de pesos, a valores de marzo 2025. Esta dinámica permitió fortalecer más de 13.400 puestos de trabajo, 6794 empleos fortalecidos de emprendimientos liderados por mujeres (51%) y 6639 puestos de trabajo para emprendimientos gestionados por hombres (49%).

El principal destino de los fondos fue el capital de trabajo, que representó el 81% de los préstamos, con un total de 31 mil millones de pesos. El 19% restante, equivalente a 12,2 mil millones de pesos, se destinó a inversión. La Línea no solo facilitó el acceso al crédito, especialmente para mujeres, sino que también atrajo a nuevos clientes: el 84% de los beneficiarios (9.316 personas) accedió por primera vez a un préstamo, y de ellos, la mayoría fueron mujeres (54%). Además, el 50% de las y los nuevos clientes ingresó en 2024, representando el 80% del financiamiento otorgado ese año, con un total de 18,7 mil millones de pesos.

Por sector, la mayor parte de los fondos se destinó al comercio, con 15,8 mil millones de pesos, seguido por los servicios, que recibieron 14,9 mil millones. Más de la mitad del financiamiento total (22,7 mil millones) se concentró en sectores como alimentos y bebidas, reparaciones, indumentaria y accesorios, textiles y tejidos, y servicios estéticos. En cuanto a la distribución por género, las mujeres predominan en la solicitud de créditos para el comercio, mientras que, en los emprendimientos liderados por hombres, los servicios son el principal destino de financiamiento, seguidos por el comercio.

Más allá de los resultados generales referidos a la colocación, el presente trabajo contempla una identificación de resultados bajo las siguientes dimensiones:

A) Un registro positivo de historial crediticio por parte de los bureau de crédito, cuantitativamente superior a la ausencia del mismo.
B) Una maduración del financiamiento y del uso de la herramienta.
C) Una vinculación con el Banco de la Provincia de Buenos Aires y sus productos.
D) Una adopción de la herramienta crediticia de manera secuencial y escalonada.

E) Una ausencia de la necesidad de financiarse a través de entidades más caras.
F) Una segmentación etaria y de género que compense los sesgos del sistema financiero tradicional.
G) Una cobertura territorial en los 135 municipios de la Provincia de Buenos Aires y la Capital Federal.
H) Un acompañamiento en el proceso de registro de las unidades productivas.

A. Un registro positivo de historial crediticio por parte de los bureaus de crédito, cuantitativamente superior a la ausencia de éste.

Como fuera discutido en la sección anterior, existen servicios de calificación o construcción de *scores* de crédito que son ampliamente utilizados por parte del sistema financiero al momento de evaluar un perfil. Esto no significa que sea el único criterio, pero sí es considerado por parte de muchas entidades como insumo al momento de tomar decisiones de crédito.

Por ello, una primera dimensión se corresponde con el efecto promedio en el score de crédito resultante se haber tenido un primer paso en la construcción de un historial crediticio, comparado con la ausencia del mismo para poblaciones equivalentes. La consulta del score promedio asociado a los casos financiados a través de la Línea Inclusión da como resultado para diciembre de 2024 un valor de 289 puntos, dentro de una escala que va entre 0 y 999 puntos (consulta realizada con el bureau Nosis). Si comparamos con el sector equivalente sin historial crediticio dentro del trabajo independiente, el score promedio es de 277 puntos.

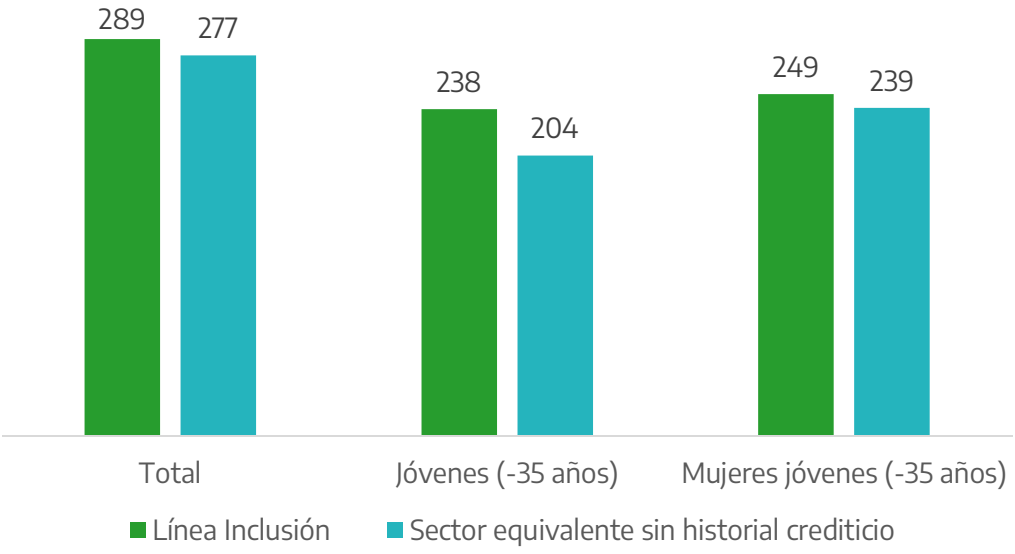
Si nos circunscribimos a las personas menores de 35 años, que en Provincia Microcréditos representó el 40% de los casos, la comparación es de 238 puntos para la Línea Inclusión y 204 para las personas del sector equivalente.

Al focalizarnos en mujeres menores de 35 años (que para Provincia Microcréditos representó el segmento de mayor participación en la Línea Inclusión, con un 22%),

el score da como resultado 249 puntos, y 238 puntos para las personas del sector equivalente.

Estos resultados dan cuenta de un efecto positivo en términos de compensación de sesgos e incentivos a la construcción de un historial crediticio. Una mejora que, en una primera aproximación, es del orden del 4.3%, pero que se incrementa al controlar rango etario, donde crece hasta alcanzar el 16.6%, respectivamente.

Gráfico II.- Comparación de score promedio entre Línea Inclusión y sector equivalente sin historial crediticio



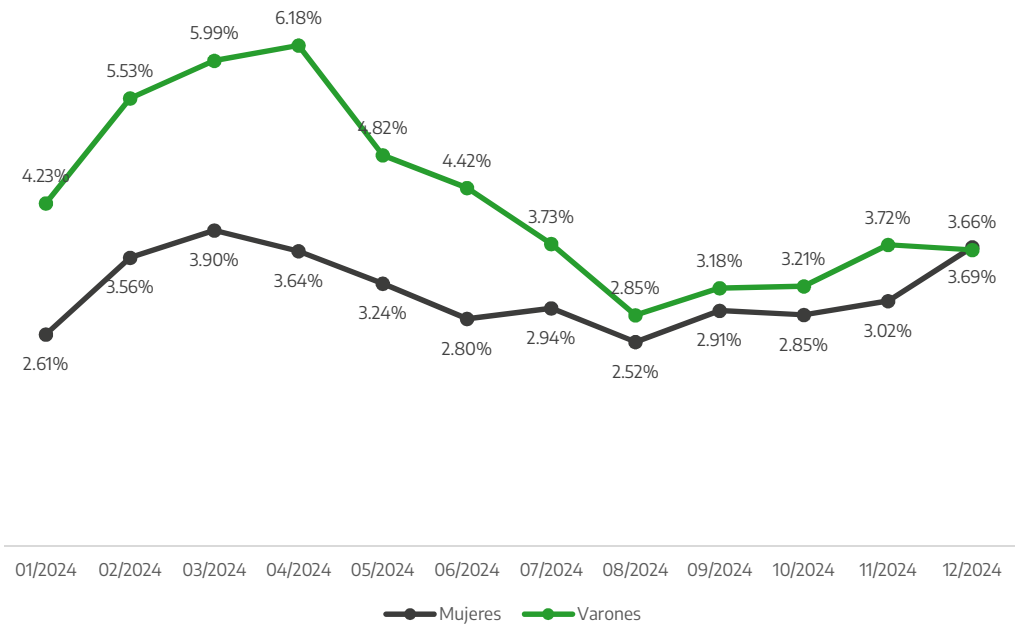
Fuente: elaboración propia

Análogamente, podemos referenciar esta dimensión con la discusión planteada en la sección anterior, respecto a una instancia peor a la de carecer de un historial crediticio: la de tener un historial crediticio negativo. Allí, los efectos sobre el score perduran incluso con posterioridad, ya que la calificación se reduce al mínimo (valores inferiores a 10 puntos), durante los meses en los cuales los compromisos no se encuentran regularizados, pero posteriormente parece existir una penalización con posterioridad en el tiempo, aun cuando se cancele la deuda en mora. En esos casos, el score promedio se ubica en una posición entre 7 y 10 puntos porcentuales inferior a la del sector equivalente sin historial crediticio.

B. Una maduración del financiamiento y del uso de la herramienta crediticia.

En el contexto de los efectos contemporáneos y posteriores de caer en situación de mora, vale destacar la trayectoria de esta situación para la presente línea de crédito. Pese a constituir un segmento con carencia de un historial crediticio, posee una métrica de mora, sumamente baja, en comparación con el sistema financiero, con 3.6% para el año 2024. Pero simultáneamente muy similar al promedio de personas en situación de mora en la cartera total de Provincia Microcréditos, solo 0.8 puntos porcentuales más elevada que el total. Asimismo, la apertura por sexo dialoga con la discusión presentada anteriormente, como puede verse en el Gráfico III, a continuación.

Gráfico III.- Evolución del porcentaje de personas con mora mayor a 30 días. Línea Inclusión, apertura por sexo, año 2024.



Fuente: elaboración propia en base a datos de Provincia Microcréditos

Aunque se aprecia una coincidencia de la mayor mora en los trabajadores independientes varones, la diferencia es de 1.15 puntos porcentuales, y tiene picos durante los meses de mayor volatilidad macroeconómica, particularmente durante el primer semestre de 2024.

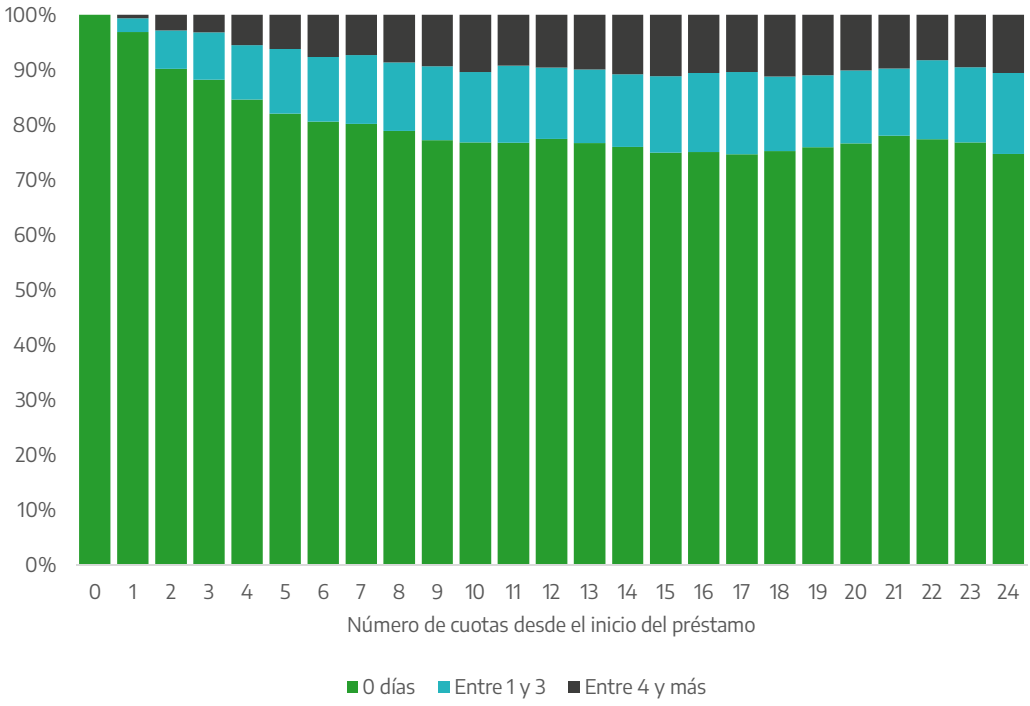
Por otra parte, más allá de la propia métrica de mora en el pago del financiamiento al cierre de cada mes, este segmento poblacional financiado por la Línea Inclusión

ha tenido, por lo general, poca o nula experiencia con el acceso al crédito. Por ello, aun cuando la marca de mora al cierre de mes tenga una evolución muy satisfactoria, dentro de Provincia Microcréditos contamos con el registro de cantidad de días de atraso respecto a la fecha de pago.

En nuestra compañía es esencial el rol de las y los ejecutivos comerciales en el acompañamiento durante la vigencia del préstamo, y una de sus tareas consiste en lograr que no haya retrasos en los pagos asociados a olvidos o descuidos; es decir, apuntalar el proceso de aprendizaje de la responsabilidad a la que han accedido.

A continuación, podemos ver que existe una evolución marcada, un hecho regular, relacionado con los días de atraso para las personas que mantienen los pagos de su préstamo, que no entran en situación de mora, pero que, sin embargo, pueden presentar días de atraso al interior del mes.

Gráfico IV. Distribución de personas en situación de pago normal al cierre de cada mes, según los máximos días de atraso al interior de cada mes, por número de cuota de cada préstamo. Línea Inclusión.



Fuente: elaboración propia en base a datos de Provincia Microcréditos

En una proporción mayoritaria, que se estabiliza en torno al 75% de las personas, existe una rápida adopción del comportamiento y la responsabilidad en el cumplimiento de los compromisos tomados al momento de solicitar el préstamo. Y, complementariamente, vemos que los días de retrasos al interior del mes se mantienen mayoritariamente contenidos en entre 1 y 3 días. Si bien esta métrica tiene un crecimiento a lo largo del primer año de vida del préstamo, las personas adquieren el hábito de llegar a cumplir sus compromisos, generalmente, con un pequeño margen de demora.

En base a estos aprendizajes, en Provincia Microcréditos existen dos fechas de pago: la fecha compromiso y la fecha de vencimiento. Donde la primera es un acuerdo entre la persona tomadora del crédito y su ejecutivo o ejecutiva comercial, previo a la verdadera fecha de vencimiento de la cuota, de modo que los potenciales desvíos al interior del mes no tengan como resultado un ingreso a una situación de mora.

C. Una vinculación con el Banco de la Provincia de Buenos Aires y sus productos.

Las trabajadoras y trabajadores independientes que han accedido al financiamiento a través de la Línea Inclusión y han tenido una primera experiencia con Provincia Microcréditos se encuentran registrados en la aplicación Cuenta DNI Individuos en un 91%, mientras que en Cuenta DNI Comercios, la solución digital de cobros, se han registrado un 11%.

Es importante destacar que la Línea posibilitó que cada vez más mujeres de los grupos etarios más jóvenes (de 18 a 30 y de 31 a 45 años) accedan tanto a Cuenta DNI Individuos como a Cuenta DNI Comercios. En 2024, la cantidad de mujeres jóvenes que obtuvieron Cuenta DNI Individuos aumentó un 38% respecto a 2023, mientras que el acceso a Cuenta DNI Comercios creció un 45%.

En términos de otro conjunto de productos, uno muy valorado es el de la tarjeta de crédito, que por lo general no suele registrar una alta participación en este

segmento. En el caso de la Línea Inclusión, la tenencia de tarjetas de crédito alcanza al 16.5% del segmento.

Asimismo, el uso de instrumentos de inversión también tiene una participación interesante para un conjunto poblacional con bajo nivel de bancarización. Allí, la participación alcanza el 13.25% de las personas.

D. Una adopción de la herramienta crediticia de manera secuencial y escalonada.

Muchos de estos vínculos productivos siguen activos, ya que el microcrédito no solo inyecta capital, sino que también acompaña el crecimiento del emprendimiento. Por eso, un mismo proyecto puede acceder a financiamiento progresivo a medida que su escala de negocio aumenta. De hecho, el 23% de quienes obtuvieron un crédito por primera vez a través de la Línea Inclusión continuaron con un nuevo microcrédito, llegando algunos a solicitar hasta tres. Entre quienes accedieron a más de un crédito, la mayoría (97%) optó por la Línea Tradicional, mientras que un 3% obtuvo financiamiento a través de otras líneas, como las líneas FONDEP/FOGAR, Fenómenos Meteorológicos, Ministerio de Producción y Convenios Municipales. El financiamiento total posterior a este primer crédito inclusión representa un total de 9,6 mil millones de pesos, a valores de febrero de 2025.

Además, estos créditos se destinaron principalmente a la incorporación de capital de trabajo (55%) y a emprendimientos liderados por mujeres (56%, frente al 44% de los liderados por hombres). En cuanto a la edad, la mayoría de quienes accedieron a nuevos financiamientos se encuentran entre los 31 y 45 años. Los sectores más financiados fueron alimentos y bebidas, reparaciones y oficios, e indumentaria y accesorios, que concentraron el 50% de los nuevos créditos.

E. Una ausencia de la necesidad de financiarse a través de entidades más caras.

Al considerar los saldos activos de diciembre de 2024 en la totalidad de entidades del sistema financiero, las trabajadoras y trabajadores independientes tienen un

vínculo con Provincia Microcréditos y el Banco de la Provincia de Buenos Aires en un 97.6%.

Asimismo, en un 65% de los casos, esta relación es la única en términos de saldos activos. Un 15.3% de las personas tiene una segunda entidad, mientras que un 11% tiene tres entidades y un 4.3% tiene cuatro. Sin embargo, al observar en detalle cuáles son estas entidades adicionales y los niveles de saldo activo, mantenemos la conclusión de que la Línea Inclusión resuelve la necesidad de financiamiento por medio de un préstamo con el costo financiero total más reducido.

Este punto es uno de los más significativos, dado que representa la concreción de las necesidades de financiamiento para personas que previamente carecían de historial crediticio, pero que, además, los contiene en su necesidad de financiamiento de forma mayoritaria. En otras palabras, conservan un acceso al crédito sin tener que pagar la penalidad de un costo más elevado en entidades que nunca rechazan requerimientos.

A continuación, un breve detalle de diciembre de 2024:

Tabla 1.- Detalle de la situación con el sistema financiero a diciembre de 2024 de las personas financiadas por la línea inclusión

Personas sin saldos activos	4.6%
Personas con saldos activos	95.4%
Con una sola entidad	65.1%
Con dos entidades	15.3%
Con tres o cuatro	15.5%
Con más de cuatro	1.6%

Principales entidades	**% sobre la totalidad de personas con saldo activo**	**Mediana del saldo (pesos)**
Banco Provincia	97.5%	1,912,000
MercadoLibre	17%	94,000
Tarjeta Naranja	7.25%	311,000
Banco Galicia	3.1	1,526,000

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central de la República Argentina

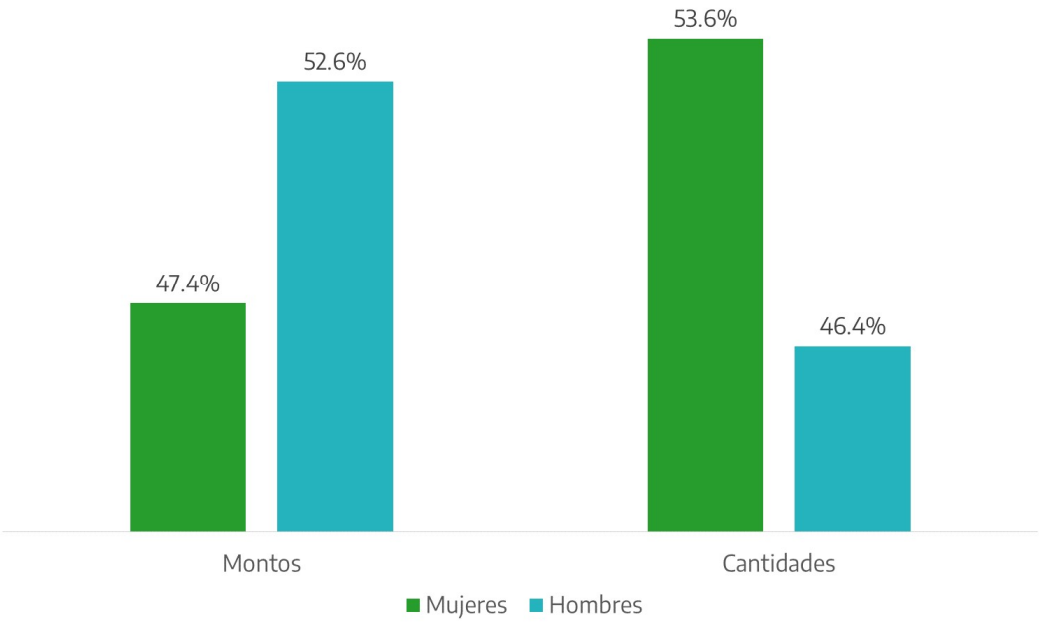
F. Una segmentación etaria y de género que compense los sesgos del sistema financiero tradicional.

En términos de género, el 54% de los créditos se destinó a emprendimientos liderados por mujeres y el 46% a los dirigidos por hombres. Sin embargo, al analizar los montos otorgados, los hombres recibieron el 53% del total financiado (23,5 mil millones de pesos), mientras que las mujeres obtuvieron el 47% (21 mil millones de pesos). Esto se traduce en un monto promedio por crédito de 3,4 millones de pesos para hombres y 2,4 millones para mujeres. Es decir que los hombres acceden a montos más elevados, aspecto recurrente en entidades financieras tanto bancarias como no bancarias, de acuerdo a datos del Banco Central de la República Argentina.

Pese a ello, vale destacar que, al considerar que los montos otorgados a emprendimientos liderados por mujeres concentran el 44.7% de la colocación en general, para el caso de la Línea Inclusión se cumple con el objetivo de compensar esta diferencia al representar para este mismo sector un 47.2% de los financiamientos totales. Algo similar ocurre con el segmento de menos de 36 años, donde la participación general de las mujeres es del 46%, mientras que en la Línea Inclusión es del 48.1%.

En el segmento más joven (18 a 30 años), aunque la mayoría de los emprendimientos se dedica a la oferta de servicios, en 2024 las unidades productivas relacionadas con el comercio crecieron un 40% más que en 2023. Este crecimiento fue especialmente notable entre los emprendimientos liderados por mujeres, que mostraron un mayor impulso en el sector comercial durante el último año. Asimismo, el 20% de los emprendimientos liderados por mujeres de 18 a 30 años pertenece al rubro de indumentaria y accesorios, seguido por servicios estéticos (15%) y comestibles y bebidas (10%). Sin embargo, esta tendencia cambia en los rangos etarios más altos (a partir de los 31 años y hasta más de 60), donde el sector predominante es el de comestibles y bebidas, seguido por indumentaria y accesorios.

Gráfico V.- Porcentaje de créditos y monto y monto promedio en emprendimientos de la Línea Inclusión, según género



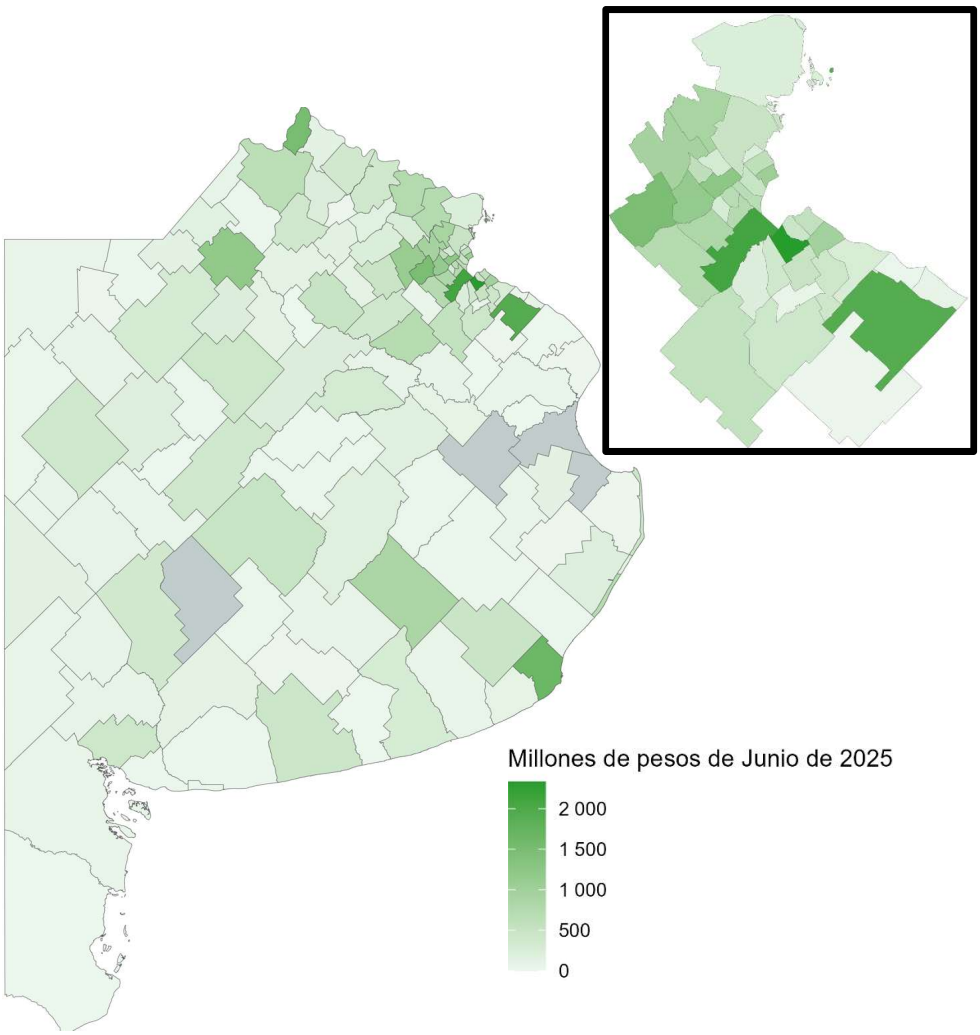
Fuente: elaboración propia en base a datos de Provincia Microcréditos

G. Una cobertura territorial en la Provincia de Buenos Aires y la Capital Federal.

La Línea Inclusión, durante el período 2022 – 2024, tuvo una cobertura en 131 municipios de la Provincia de Buenos Aires y en el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A razón de 100 puestos de trabajo directos por municipio, el monto total financiado promedio es de 337 millones de pesos.

En cuanto a la distribución geográfica, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) concentró la mayor cantidad de créditos y volumen financiado, con 7.080 préstamos por 27,3 mil millones de pesos, mientras que el interior de la provincia recibió 3.962 créditos por 17,3 mil millones.

Mapa I.- Distribución territorial de la línea Inclusión



Fuente: elaboración propia en base a datos de Provincia Microcréditos

No obstante, los montos promedio fueron mayores en el interior (3 millones frente a 2,8 en el AMBA). Casi el 30% del financiamiento se concentró en municipios como Lomas de Zamora, La Matanza, La Plata, General Pueyrredón, San Nicolás, General Rodríguez y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sin embargo, los montos promedio más altos se registraron en localidades del interior como General Arenales, Coronel Dorrego, Maipú, Pellegrini, Puán, General Guido, Salliqueló y General Las Heras.

La distribución territorial del empleo fortalecido a través de la línea muestra que el 64% se concentra en el AMBA, con más de 7.000 puestos de trabajo. El interior de la provincia representa el 36% del total. Los municipios de La Matanza, La Plata,

Lomas de Zamora y General Pueyrredón reúnen más del 20% de los empleos fortalecidos. Además, el 47% del empleo generado proviene de emprendimientos vinculados a los rubros de comestibles y bebidas, indumentaria y accesorios, productos textiles y tejidos, reparaciones y servicios estéticos.

H. Un acompañamiento en el proceso de registro de las unidades productivas.

En términos de formalización laboral, el 75% de las personas beneficiarias no se encontraba registrado al momento de acceder a esta línea de crédito, mientras que el 25% era monotributista o autónomo. Esta composición resalta la relevancia de Provincia Microcréditos permitiendo que tanto trabajadores formales como informales accedan a un financiamiento para fortalecer y expandir sus actividades.

En este contexto, Provincia Microcréditos promueve el registro de las unidades productivas, y lo ha logrado en un 8.7% de los casos, sobre los no registrados al momento de vincularse con Provincia Microcrédito. Una apertura por género nos refleja que el no registro tiene una mayor participación entre las mujeres (77% vs 71% en varones), y que el incentivo hacia el registro llega al 10% en varones, mientras que se ubica en el 7.7% entre las mujeres.

Gracias a este proceso, el registro de diciembre de 2024 da cuenta de una proporción de unidades productivas registradas del 29.5%, al tiempo que las no registradas suman 70.5%. Al interior de estos guarismos, los emprendimientos registrados llegan al 26.2% en mujeres y se ubican en el 33.2% en varones. Como vemos, aunque se evidencia un impacto positivo, persisten oportunidades para fortalecer los esfuerzos de formalización, especialmente entre las mujeres emprendedoras.

Asimismo, al observar la situación de informalidad en el segmento de trabajadores y trabajadoras de menos de 36 años, ésta llega hasta el 80% al momento de acceder al financiamiento, aunque presenta una tasa de conversión hacia el registro del 9.5%.

Paralelamente, si descomponemos este último dato por los segmentos de mujeres y varones jóvenes, encontramos que la informalidad al momento de acceder al

financiamiento llega al 81% y al 76%, respectivamente. Consistentemente con el último dato de conversión al registro, las mujeres y los varones jóvenes lo hacen con mayor intensidad que las personas mayores, alcanzando el 8.1% y 11.3%, según cada sexo.

Esta evidencia demuestra el objetivo de la Línea de integrar al sistema financiero a los sectores más vulnerables, con una especial atención y enfoque hacia el segmento de menos de 36 años.

4.- Conclusiones

En el contexto de un rápido avance de las empresas de tecnología financiera, cuyo modelo de negocio parece priorizar el crecimiento de clientes sin importar su desempeño o sostenibilidad, un desafío persistente de la banca pública bonaerense consiste en lograr ofrecer una alternativa de inclusión financiera por la vía del acceso al crédito sostenible.

Como hemos visto, la dinámica de fuerte crecimiento del uso de estas plataformas configura un escenario dual. Por una parte, un mejoramiento muy significativo en la trazabilidad de los flujos de dinero en territorios y sectores históricamente no bancarizados. De acuerdo a COELSA (2025, *op. cit.*) se registraron casi 1,800 millones de transferencias inmediatas en el tercer trimestre de 2024, un crecimiento del 47% interanual, dentro de las que se incluyen tanto pagos con QR como envíos de dinero entre cuentas bancarias y cuentas de pago. Sin embargo, la otra cara de esta caracterización se relaciona con la integración del acceso al crédito en la cotidianeidad de una manera problemática para ciertos segmentos, a juzgar por la evidencia presentada. Y estos efectos, como vimos, tienen perjuicios que persisten en el tiempo en el historial crediticio, articulando una conexión entre un crédito de consumo de monto menor con un financiamiento para una unidad productiva.

En este escenario, la Línea Inclusión se consolida como una respuesta estratégica que articula acceso, equidad y sostenibilidad. No solo apunta en general al sector del trabajo independiente, por lo general con una baja participación en el sistema

crediticio, sino que, además, complementariamente contribuye a la compensación de los sesgos del sistema financiero tradicional. Esto se traduce en una mayoría de emprendimientos liderados por mujeres –en consonancia con su menor historial crediticio– y especialmente las personas de menor rango etario, con trayectorias informales o inestables y sin historial crediticio consolidado. La línea no solo mejora las condiciones de acceso al financiamiento, sino que corrige algunos de los principales sesgos estructurales del sistema financiero argentino.

Los resultados de esta experiencia son particularmente significativos en el segmento de personas jóvenes. Los menores de 35 años concentraron el 40% de los microcréditos otorgados, lo que representa un diferencial de 13 puntos porcentuales respecto de otras líneas. Dentro de ese grupo, los emprendimientos liderados por jóvenes mujeres representaron el 22% del total. Esta orientación prioritaria hacia las juventudes financieramente vulnerables demuestra una política activa de ampliación de derechos económicos.

Más allá del acceso, la calidad crediticia obtenida es también destacable: esta primera experiencia formal con el sistema financiero mostró una tasa de mora de apenas 3,5%, frente al promedio del 25% registrado por las fintech, que se eleva incluso por encima del 40% entre personas menores de 35 años. A su vez, los montos de financiamiento fueron, en promedio, 4,5% superiores para personas jóvenes y 11,8% más altos en emprendimientos liderados por mujeres, en comparación con la línea tradicional. Además, en un 8% de los casos el crédito fue complementado con garantías Fogaba, duplicando el monto promedio de financiamiento de 3,7 a 8 millones de pesos.

La Línea presenta resultados multidimensionales, mucho más allá de los resultados en términos de ejecución y otorgamiento de un préstamo. Además de la compensación de los sesgos existentes en el sistema financiero argentino, por lo cual se contribuye a la autonomía económica de las trabajadoras independientes, en esta investigación se dio cuenta de los efectos en el empleo, en la cobertura territorial, en el incentivo a la formalización de las unidades productivas, en el proceso de recrédito, en la adopción de otros productos y

servicios disponibles en el Banco Provincia, en la mejora de las calificaciones de *score*, y principalmente en la contribución de satisfacer las necesidades de financiamiento, evitando recurrir a entidades financieras con costos más elevados.

Estos resultados no solo evidencian una mejora del historial crediticio y un uso más responsable del financiamiento, sino también un proceso de inclusión financiera integral: digitalización mediante herramientas como Cuenta DNI, formalización de unidades productivas, reincidencia positiva en la toma de crédito, y fortalecimiento de capacidades de gestión interna.

El modelo de Provincia Microcréditos demuestra que el microcrédito puede ser una herramienta eficaz de desarrollo económico cuando se integra en una estrategia más amplia, que combina financiamiento escalonado, asistencia técnica y capacitación. En particular, para los sectores jóvenes que acceden por primera vez al sistema financiero, la sostenibilidad se ve garantizada por condiciones accesibles y una lógica de inclusión activa que reconoce y atiende sus necesidades específicas, revirtiendo los sesgos del sistema financiero tradicional.

En este sentido, la Línea Inclusión no sólo atiende una necesidad económica, sino que redefine las reglas de acceso al financiamiento desde una perspectiva de desarrollo. Su impacto no se limita al crédito otorgado, sino que habilita trayectorias de crecimiento sostenido para quienes, hasta ahora, permanecían al margen. Su impacto se expresa en la generación de condiciones materiales que permiten a las juventudes emprender trayectorias económicas sostenibles, con mayores niveles de autonomía y estabilidad. En términos de política pública, consolida el rol de la banca pública como herramienta estratégica para garantizar el derecho al crédito y promover un modelo de desarrollo más inclusivo y orientado al futuro.

5.- Referencias

Altaytas, K. (2025). “From financial inclusion to indebtedness: How FinTech transforms credit access and household financial practices in Buenos Aires, Argentina”, *Finance and Society,* Vol. 11, pp. 103-122.

Cámara Argentina Fintech (2025). “Informe de crédito Fintech. Argentina Q2 - 2024”.

Delfau, E. (2020). “Propuestas para la bancarización e inclusión financiera en Argentina”, N° 716, *Serie Documentos de Trabajo*.

Finnovista (2024). “Finnovista Fintech Radar Argentina 2024”, VII Edición.

Mishchenko, S. (2024). “Unlocking Growth with Fintech: A Roadmap for Argentina's Digital Finance Sector”, *Perspectivas: Revista Científica de la Universidad de Belgrano*, Vol. 7, N° 1, pp. 48-68.

Provincia Microcreditos

/ProvinciaMicrocreditos

/provincia.microcreditos

/pMicrocreditos

/provinciamicrocreditos

www.provinciamicrocreditos.com.ar

+54 9 11 5488-3510

0800-777-7663

Provincia
Microcréditos
una empresa de **Banco Provincia**